

REVISTA PRESENCIA



ARTÍCULO
PRESENCIA. MIRADAS DESDE Y HACIA LA EDUCACIÓN, N.6 (2021)
Colegio Stella Maris
<http://www.stellamaris.edu.uy/> Montevideo –
Uruguay
ISSN 2393-7076

**Proyecto Triciclo: búsquedas y experiencias en educación ambiental en el Centro
Educativo Providencia**

139

Lucía Ferrés¹

Resumen

El presente trabajo busca compartir algunas reflexiones y experiencias en el campo de la educación ambiental, desarrolladas a través del Proyecto Triciclo del Centro Educativo Providencia.

En el camino hacia la sustentabilidad, es fundamental el lugar que las sociedades le brinden a la educación ambiental como agente de cuestionamiento y reflexión, promotora de la participación y favorecedora de prácticas transformadoras. La opción del Centro Educativo Providencia por ser una institución donde el cuidado de la casa común y la búsqueda de la sustentabilidad sean ejes prioritarios se consolida en la creación del Proyecto Triciclo,

¹ Licenciada en Educación con énfasis en Tiempo Libre y Recreación, egresada de la Universidad Católica del Uruguay. Máster en Educación Ambiental, egresada de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, España). Educadora referente del proyecto de educación ambiental “Triciclo” en el Centro Educativo Providencia. Correo electrónico: luciaferres@providencia.org.uy

transversal a todos los programas del centro.

Palabras clave: educación ambiental, desarrollo sostenible, participación estudiantil, relación escuela-comunidad, aprendizaje activo.

Abstract

This work seeks to share some reflections and experiences in the field of environmental education, developed through the Triciclo Project of the Centro Educativo Providencia.

On the road to sustainability, it is fundamental for societies to allow for spaces that foster environmental education as an agent of questioning and reflection by promoting participation and favouring transformative practices. Centro Educativo Providencia's decision to be an institution where the care of the common home and the search for sustainability are paramount, is consolidated in the creation of the Triciclo Project, in alignment to all the programmes of the center.

Key words: environmental education, sustainable development, student participation, school community relationship, activity learning.

140

1. Introducción

Frente a una crisis socioambiental que se manifiesta a nivel local y global desde problemáticas interdependientes y multicausales, la transición hacia formas de vida sustentables se vuelve cada vez más urgente. En esta búsqueda, es fundamental el lugar que las sociedades le brinden a la educación ambiental (en adelante EA) como agente de cuestionamiento y reflexión, promotora de la participación y favorecedora de prácticas transformadoras.

A través del presente artículo, compartimos algunas reflexiones y experiencias en el campo de la EA desarrolladas durante los últimos años en el Centro Educativo Providencia², enmarcadas en el Proyecto Triciclo.

² El Centro Educativo Providencia se ubica en el barrio Casabó (Montevideo, Uruguay) y atiende a 700 niños, niñas, adolescentes y jóvenes junto a sus familias, a través de varios programas de educación formal y no formal: Casa Comunitaria, Club de Niños, Liceo, Centro Juvenil y Formación Laboral.

2. El Proyecto Triciclo

La motivación por ser una institución que promueva el cuidado del medio ambiente ha formado parte del Centro Educativo Providencia durante muchos años; ya en 2008 existían en el Club de Niños y el Centro Juvenil talleres de sensibilización ambiental. Desde 2012 se trabaja en conjunto con Repapel (organización civil que promueve la EA y el reciclaje del papel). El taller de huerta tiene en la institución una trayectoria muy fuerte, así como las campañas de reciclaje. Partiendo de esta historia, en 2018 se formaliza la intención de ser una institución con un eje en EA a través de la consolidación del Proyecto Triciclo.

El Proyecto Triciclo surge como una propuesta transversal a todos los programas del centro, con el objetivo de *promover en toda la comunidad educativa de Providencia la conciencia ambiental y contribuir al desarrollo de un estilo de vida sustentable, favoreciendo en cada integrante de la comunidad la admiración, el disfrute, la gratitud y el cuidado de la casa común.*

Tomando como uno de nuestros fundamentos la Encíclica ‘Laudato Si’ (Papa Francisco, 2015), queremos brindar al cuidado de la casa común un lugar central en la vida de la institución. Esta búsqueda nos lleva a un cambio de perspectiva, entendiendo a la Tierra como la casa que compartimos y de la que formamos parte y no como un bien que nos pertenece. El cuidado de la casa común implica, en palabras del Papa Francisco, “la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos” (2015, p. 202).

Con este fin, el Proyecto Triciclo se propone colocar a la sustentabilidad como aspecto fundamental en el horizonte de Providencia. Según la Red Nacional de Educación Ambiental para el Desarrollo Humano Sustentable (ReNEA), la sustentabilidad requiere

un cambio de paradigma que implica el bienestar de la sociedad en armonía con su ambiente, el bien común, la justicia, la distribución equitativa, la soberanía y la ciudadanía ambiental, de modo que las sociedades sean capaces de gestionar su medio y administrar sus bienes con racionalidad ambiental y una comprensión contextual a través de escalas territoriales sucesivas, en bien de la vida en todas sus dimensiones. (ReNEA, 2014, p. 4)

De acuerdo a esta mirada y siguiendo a Novo (2006), entendemos que la sustentabilidad implica aspectos tales como el pensamiento a largo plazo, la búsqueda de un desarrollo más cualitativo que cuantitativo, el enfoque comunitario más que individualista, la promoción de la participación ciudadana, el consumo responsable y el respeto a la diversidad.

Considerando el cuidado de la casa común y la búsqueda de la sustentabilidad como ejes transversales, Triciclo pretende atravesar la vida cotidiana de la institución. Para ello, incorpora en sus raíces un enfoque de EA crítica y transformadora, que se centra en el fortalecimiento de la conciencia sobre las diferentes problemáticas socioambientales y la puesta en práctica de soluciones nuevas y colectivas.

3. Nuestro enfoque de educación ambiental

Como toda construcción teórica, existen múltiples modelos y corrientes en EA. Por ello, es importante explicitar la mirada que sustenta nuestro proyecto. De acuerdo con la ReNEA, creemos en una EA que trabaja para “la formación de ciudadanos comprometidos y capacitados para participar democráticamente en la toma de decisiones y la ejecución de acciones tendientes a un desarrollo socialmente equitativo, solidario y equilibrado entre las necesidades humanas y el cuidado del ambiente” (2014, p. 8). Para ello, entendemos que la EA necesita incorporar determinadas características fundamentales:

- EA entendida como **praxis**. Nuestro enfoque educativo busca centrarse en la relación dialógica y permanente entre acción y reflexión, las cuales no funcionan de manera aislada sino complementaria (Freire, 2005).
- EA **crítica**. Creemos, como Freire (2003), en una educación que no es neutra. Nuestra labor educativa puede, siguiendo el planteo de Ubal y Píriz, contribuir “a la construcción de nuevos sentidos y alternativas y/o a la reproducción del status quo” (2010, p. 9). Entendemos que no puede ser función de la educación que la persona se “adapte” al mundo y a su realidad, sino que la comprenda y sea capaz de, desde su libertad, elegir transformarla. La promoción del pensamiento crítico se encuentra en las bases de nuestra propuesta, entendiendo que la EA no sería tal si no buscara analizar el entorno, desnaturalizar lo establecido y transformar aquellas prácticas que nos alejan de la sustentabilidad. Esto implica comprender que nos encontramos frente a **problemáticas socioambientales**: la lucha contra la crisis ambiental es inseparable de la búsqueda de la justicia social y de la equidad inter e intrageneracional. Así lo plantea el Papa Francisco: “No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental” (2015, p.108).
- EA **compleja y sistémica**. En el abordaje de problemáticas socioambientales se trabaja en base a sistemas dinámicos y complejos donde las relaciones entre las partes

son, muchas veces, más significativas que las partes por separado. En palabras de Novo, incorporar el enfoque sistémico significa “comprender al medio ambiente como un sistema constituido por factores físicos y socio-culturales interrelacionados entre sí, que condicionan la vida de los seres humanos a la vez que son modificados y condicionados por éstos” (1998, p.16). Entender los problemas socioambientales desde esta mirada nos lleva a comprenderlos como problemas complejos y multicausales que, como tales, no tendrán una única solución. En consecuencia, la EA necesita fomentar en los estudiantes la variedad de respuestas y la complementariedad entre ellas. Con este fin, promover el aprendizaje creativo y el trabajo cooperativo será fundamental.

- **EA transversal e interdisciplinaria.** En los modelos educativos actuales aún es muy fuerte la visión positivista que, para estudiar la realidad, tiende a fragmentarla. Sin embargo, la EA no puede concebirse como una disciplina más, sino que debe atravesar todo el currículum, entendiéndose al medio natural y social como una unidad y estudiándose sus relaciones con la política, la economía, la cultura, la ética, la historia, etc. El desafío consiste en integrar la EA a todo el sistema educativo, afectando al conjunto y no a simples aspectos particulares. Como lo explica Novo: no se trata “de ‘añadir’ temas o de ‘sumar’ nuevas perspectivas. La verdadera integración se produce cuando se consigue *ambientalizar el currículum*” (1998, p. 217). Para ello, la EA necesita trabajar en base a problemas y no a contenidos aislados, para lo cual será imprescindible la apertura de los docentes al trabajo en equipo.
- EA que **parte de los intereses y particularidades** del estudiantado. Nuestro enfoque de EA toma al estudiantado como protagonista, partiendo de sus motivaciones, experiencias y conocimientos previos. No se trata de un modelo que pueda ser universalizado, sino que trabaja sobre la cotidianidad de cada grupo y cada persona, abordando como centros de interés problemas reales que les atraigan, les generen preguntas, les preocupen y desafíen.
- **EA en diálogo con el territorio local.** Como expresa Novo (1998), la EA necesita ir de lo “micro” a lo “macro”, de lo local a lo global. Se trata de saber encontrar problemas reales del contexto local que susciten el interés de las y los estudiantes y promuevan la reflexión y el cuestionamiento, para luego ir trasladando, poco a poco, tal reflexión a problemas más globales. Difícilmente el aprendizaje sea igual de significativo para un niño o niña de nuestro país si se parte del derretimiento de los

glaciares que si se empieza por abordar la contaminación del arroyo más cercano. Se requiere que el centro educativo no funcione de forma aislada, sino que se abra al territorio y trabaje en red con los diferentes integrantes de la comunidad. En palabras del Papa Francisco: “mientras el orden mundial existente se muestra impotente para asumir responsabilidades, la instancia local puede hacer una diferencia. Pues allí se puede generar una mayor responsabilidad, un fuerte sentido comunitario” (2015, p.137).

- EA promotora de la **participación**. La EA se propone “que las personas internalicen que, ante los conflictos ambientales, no existe neutralidad posible en la que refugiarse y siempre es necesario adoptar posturas informadas y responsables” (Novo, 1998, p. 196). Así, una institución educativa que pretenda trabajar desde la EA necesitará favorecer la toma de decisiones en las acciones personales y cotidianas, pero también deberá trabajar sobre la capacidad de influenciar en las decisiones de aquellos que tienen el poder de gestionar los recursos de la población. En esta línea, un posible punto de partida es fortalecer la relación del centro educativo con las autoridades locales, buscando los caminos para que las y los estudiantes puedan intervenir en las decisiones, manifestar sus opiniones y realizar sus propuestas.

144

4. Conexión con los aprendizajes

En Providencia, el Proyecto Triciclo se hace real en el desarrollo, desde cada espacio educativo, no solo de la competencia del cuidado de la casa común, sino de competencias tales como la creativa, la comunicativa y el pensamiento crítico. El trabajo en dichas competencias se concretiza, a su vez, en el abordaje de contenidos específicos, que están presentes en los programas oficiales de la educación uruguaya. En este sentido, destacamos especialmente dos metodologías de aprendizaje activo que nos han permitido poner en práctica diversas propuestas desde el enfoque de EA descrito: el Aprendizaje Basado en Proyectos y el Aprendizaje y Servicio Solidario.

4.1. Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)

La incorporación de la metodología de ABP se ha transformado en una valiosa oportunidad para incorporar propuestas de EA en las que, a través del trabajo en equipo, desde un abordaje interdisciplinario y partiendo de problemas socioambientales reales y concretos, el alumnado investiga y propone diferentes soluciones. Nos referimos a la metodología de ABP como

una estrategia de enseñanza-aprendizaje en la que tanto la adquisición de conocimientos como el desarrollo de habilidades y actitudes resulta importante, en el ABP un grupo pequeño de alumnos se reúne, con la facilitación de un tutor, a analizar y resolver un problema seleccionado o diseñado especialmente para el logro de ciertos objetivos de aprendizaje. (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 1999, p.4)

En 2018, año en el que comenzamos a trabajar con la metodología ABP, los niños y niñas de tercer año del Club de Niños dedicaron un mes a responder la pregunta: “¿Cómo podemos en Providencia combatir a la basura?”. Este trabajo abarcó la investigación acerca de cómo afecta la basura al medio ambiente, cuántos residuos se generan en la institución, qué estrategias se podrían incorporar para reducirlos y cómo comunicar a los demás integrantes de la comunidad las soluciones propuestas. Dentro de las actividades realizadas, los niños y niñas visitaron la Planta de Clasificación La Paloma, ubicada en la zona del Centro Educativo, donde descubrieron que la clasificación y el reciclaje eran posibilidades muy cercanas.

Propuestas como la descrita han permitido que la puesta en práctica de las “tres erres” (Reducir, Reutilizar y Reciclar) no llegue a la institución como algo ajeno o impuesto, sino que sea incorporado por el alumnado gracias a fuertes procesos previos que permitieron que sus aprendizajes sean verdaderamente significativos y sus cambios de prácticas se deban a decisiones personales.

En 2019 más grupos del Club de Niños fueron desafiados a responder nuevas preguntas. Los niños y niñas de tercer y cuarto grado tuvieron como guía la interrogante “¿Cómo podemos nosotros ayudar a resolver el problema del agua?” Esto implicó investigar sobre el ciclo hidrológico; cuál es el problema del agua y descubrir que no es uno, sino muchos problemas interrelacionados; recorrer el barrio para intentar descubrir algunos de esos problemas y sus causas; analizar ciertos aspectos cercanos como la presencia de cianobacterias y la contaminación del Arroyo Pantanoso o de la Playa Capurro y algunos más lejanos como la falta de agua potable en otros países. Como problema complejo, los niños y

niñas propusieron soluciones múltiples y complementarias, desde sistemas para reutilizar el agua de lluvia hasta jornadas de limpieza barrial.

También en 2019, los grupos de quinto y sexto año se dedicaron a encontrar maneras de utilizar mejor la energía en el Club de Niños, a partir de la pregunta orientadora: “¿Qué alternativa podemos encontrar para no depender 100% de la energía generada por UTE?” Esta interrogante condujo a los niños y niñas a investigar sobre las formas de obtener energía eléctrica en el Uruguay y las ventajas y desventajas de los diversos tipos de energía renovable que se utilizan en el país, para luego generar un juego para otros estudiantes del Club de Niños y sus familias, como síntesis del proceso de investigación desplegado. Finalmente, los niños y niñas, trabajando en pequeños equipos, diseñaron un proyecto de aplicación de energías renovables para mejorar la gestión energética en el Centro Educativo o en su entorno.

A partir de 2021, también el Liceo se ha embarcado en procesos de ABP centrados en problemáticas socioambientales. Ejemplo de ello es el proyecto “Provi Eficiente”, en el que los y las adolescentes de segundo grado se ven desafiados a responder a la pregunta “¿Cómo podemos hacer energéticamente eficiente al Liceo?” En dicho proyecto, el estudiantado realiza un diagnóstico acerca del uso actual de la energía en la institución, investigando cuáles son los tipos de energía utilizados, en qué cantidad se usan y en cuáles espacios se utiliza de forma menos eficiente, para luego proponer alternativas que lleven a la institución a cambios positivos en cuanto al uso responsable y eficiente de la energía.

146

4.2. Aprendizaje y Servicio Solidario (AYSS)

En el Liceo, el Proyecto Triciclo ha cobrado especial fuerza en la propuesta complementaria³, como uno de los talleres optativos a contraturno llamado Taller Triciclo. Siguiendo las bases de la metodología de AYSS, en este taller se busca trabajar partiendo de necesidades locales concretas que los y las estudiantes identifican en conjunto con la comunidad, creando y llevando a la práctica soluciones colectivas para dar respuesta a las problemáticas socioambientales identificadas. De acuerdo con Nieves Tapia y Montes:

En los proyectos de aprendizaje-servicio, los estudiantes adquieren protagonismo, aplican los conocimientos adquiridos en las aulas al servicio de necesidades concretas de una comunidad

³ Luego del horario curricular, la propuesta complementaria ofrece al alumnado del Liceo múltiples talleres optativos en áreas diversas: Huerta, Fútbol, Tecnología, Teatro, Periodismo, entre otros.

y, al mismo tiempo, se forman en los valores de la solidaridad y la participación democrática desde la acción. (2017, p. 12)

En 2019, por ejemplo, los adolescentes del Taller Triciclo propusieron y organizaron, por el Día del Medio Ambiente, una jornada de limpieza barrial, dedicando una mañana a salir por las manzanas vecinas a juntar los residuos de las calles, separando aquellos que se podían reciclar y promoviendo entre vecinos el cuidado de su entorno.

En 2020, este mismo grupo planificó acciones para dar a conocer en el territorio ciertas estrategias de reducción de los residuos, entendiendo que esta es una de las mayores problemáticas en el barrio. Para ello, prepararon una pieza teatral para compartir con algunas escuelas de la zona⁴.

5. Trabajo en red

Como ya se ha explicitado, el diálogo con el territorio es un pilar fundamental de nuestra concepción de EA. Así, el trabajo en red con otras instituciones también ha sido una excelente instancia para generar nuevas propuestas educativo-ambientales de manera conjunta. A continuación se describen algunos ejemplos.

En 2018, a partir de una iniciativa expresada en el Nodo Educativo para mejorar el entorno de la Policlínica del barrio y promover el cuidado del ambiente entre vecinos y vecinas, los grupos de tercer año del Liceo llevaron adelante dos propuestas, en coordinación con diversas instituciones participantes del Nodo. En primer lugar, diseñaron un mural con el fin de promover el reciclaje y lo pintaron en la pared exterior de la Policlínica, siendo este un punto de gran visibilidad en el barrio. En segundo lugar, crearon y llevaron adelante una jornada de juegos sobre las “tres erres” en la plaza ubicada frente al edificio.

En 2019, el grupo de sexto año del Club de Niños llevó a cabo una producción audiovisual, con el apoyo técnico del Centro Comunal Zonal, para transmitir el trabajo que se estaba llevando a cabo en el Centro Educativo en relación a las “tres erres”. De este modo se incorporaron en el trabajo contenidos específicos del área artística en relación al montaje de un producto audiovisual.

⁴ Debido a las condiciones sanitarias dadas por la pandemia en 2020, algunas de estas instancias no pudieron ser llevadas a cabo.

También en 2019, en el marco de la experiencia de los delegados en el programa PROPIA de INAU, junto con dos escuelas pertenecientes a la comunidad, surge la necesidad de conocer otras experiencias en relación a la educación ambiental. Es así que, a través de cuatro encuentros, los niños y niñas de cuarto grado del Club de Niños toman contacto con la iniciativa que surge en la escuela N° 319. En dicha iniciativa se trabaja con Microorganismos Eficientes Nativos (MEN): un biopreparado compuesto por cinco grupos de bacterias que puede ser utilizado para el tratamiento de aguas residuales y el riego, entre otros. Para aprender cómo funciona este producto, los y las estudiantes investigaron sobre características de los seres vivos, especialmente de las bacterias. Contando con esta herramienta, decidieron organizar jornadas de limpieza de las cunetas de la zona, involucrando a vecinos/as, familiares y docentes. En 2020, buscando crecer en este proceso desde la metodología de AYSS, hemos seguido investigando para ampliar el uso de los MEN como herramienta de mejora de la calidad ambiental de la comunidad.

Tanto en 2019 como en 2020, pequeños grupos del Liceo participaron de jornadas de limpieza de la Playa Capurro organizadas por diversas asociaciones, entre ellas Movimiento Océano.

Todas estas experiencias nos han permitido visibilizar que somos muchos los grupos e instituciones que estamos trabajando con objetivos similares y que, uniendo fuerzas y compartiendo experiencias, los logros se multiplican.

6. Algunos aprendizajes y conclusiones

El Proyecto Triciclo se desarrolla de manera transversal en el Centro Educativo, buscando aprendizajes profundos en los niños, niñas, adolescentes y jóvenes; por ello cada nueva práctica sustentable se trabaja dentro de un proceso educativo más amplio, signado por aprendizajes vinculados a experiencias de la vida real que tienen al estudiantado como protagonista y al docente como facilitador y activador. De este modo, los aprendizajes en EA se transforman en prácticas concretas y se comparten con la comunidad a través de iniciativas que surgen del propio alumnado y en las que los y las docentes acompañan, median, pero no imponen. El camino recorrido nos ha confirmado que, cuando las y los estudiantes participan de la toma de decisiones, se apropian de las propuestas y tienden a involucrar a otros actores de la comunidad.

En Providencia entendemos que son estos los procesos que nos van llevando, poco a poco, a un estilo de vida más sustentable. Cuando hay un verdadero proceso en EA, las propuestas de los niños, niñas, adolescentes y adultos afloran de modos inesperados. Si nuestro trabajo solo se enfoca en un abordaje teórico, la sustentabilidad seguirá quedando en el discurso, sin hacerse real. Por el contrario, si solo proponemos prácticas concretas, pero no profundizamos en la mirada crítica y reflexiva, las prácticas serán impuestas y no sostenidas. Necesitamos entonces encontrar el verdadero complemento, el diálogo constante entre ambas partes del proceso, la ya mencionada “praxis” de Freire, “que implica la acción y la reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo” (2005, p.51).

En este tiempo, hemos confirmado el valor de la comunicación y el trabajo en red. Cuanto menos aisladas son las experiencias y más se comunican y comparten con otros actores, más fuertes se vuelven, lográndose mayor apropiación y sostenibilidad en el tiempo. Por otra parte, hemos aprendido la importancia de la paciencia cuando se trata de procesos de EA. Las experiencias realizadas nos han demostrado que la concientización y la incorporación de nuevas prácticas son procesos lentos, en los que las personas se van involucrando de a poco. A su vez son procesos que, cuando se logran de forma verdaderamente participativa, se contagian y se multiplican. Esta mirada implica saber que el enfoque de EA plantea una apuesta a largo plazo y necesita de educadores y educadoras optimistas, pacientes, que tengan los pies en la tierra, pero nunca pierdan de vista el horizonte.

7. Referencias

- Freire, P. (2003). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México D.F., México: Siglo XXI Editores.
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (1999). *Las estrategias y las técnicas didácticas en el rediseño. Aprendizaje Basado en Problemas como técnica didáctica*. Recuperado de http://sitios.itesm.mx/va/dide2/tecnicas_didacticas/abp/abp.pdf
- Nieves Tapia, M. y Montes, R. (Ed.). (2017). *Cómo desarrollar proyectos de aprendizaje y servicio solidario en la Educación Inicial y Primaria*. Buenos Aires, Montevideo: Ediciones CLAYSS.
- Novo, M. (1998). *La educación ambiental: bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Madrid, España: UNESCO – Universitat.
- Novo, M. (2006). *El desarrollo sostenible. Su dimensión ambiental y educativa*. Madrid, España: Pearson Educación.
- Papa Francisco (2015). *Carta encíclica Laudato si' sobre el cuidado de la casa común*. Roma: Ediciones del Vaticano.
- Red Nacional de Educación Ambiental para el Desarrollo Humano Sustentable (2014). *Plan Nacional de Educación Ambiental. Documento Marco*. Recuperado de https://www.dgeip.edu.uy/documentos/2016/tecnica/planea/Planea_Documento_Marco.pdf
- Ubal, M. y Píriz, S. (abril de 2010). ¿De qué hablamos cuando decimos pedagogía? *Voces*. (N° 33), pp. 4-12. Montevideo, Uruguay.